

El culo del éxito

Leandro Rubacha



**EL CULO DEL ÉXITO**

# Capítulo 1

-Es que no lo entiendo- dijo Ernesto.

Estaba furioso y decepcionado. Se esforzaba mucho a diario, pero la suerte nunca lo acompañó.

Su amigo Lucas lo escuchaba y le comprendía, el corría con la misma suerte que su amigo.

No eran populares, ni eran exitosos. Eran simples mortales con muy poco alcance.

-Mirá a esta otra. Pone una foto de un culo. UN CULO. Un poco de carne que muestra y mirá los miles de seguidores que tiene. Es que no lo entiendo. -Continuó su reproche.

-No te confíes en esos seguidores, la mayoría son hombres babosos que quieren eso todo el tiempo.

-Sin embargo funciona. Con ella aún no, pero esta otra viene mostrando el culo desde hace meses y ya apareció en la televisión. Y ni hablar de la otra que ya está en el teatro. Un culo tiene más impacto y más alcance de lo que hacemos.

Lucas miró a su amigo y entendió que no podría calmarlo, así que se despreocupó del tema.

-No logramos nada así. ¿Para qué nos esforzamos en pintar y pintar? ¿Para qué intentamos crear obras de arte cuando deberíamos estar mostrando el culo y así ser reconocidos?

Cansado de los reproches de su amigo, Lucas le interrumpió.

-Hagámoslo-le dijo.

Ernesto lo miró desconcertado.

-¿Hacer qué?- le preguntó.

-Eso- respondió Lucas -Mostremos el culo. Deja que me lo afeite y luego pa' adelante.

-No seas tarado.

-¿Qué podemos perder? Yo lo hago, si te querés sumar bienvenido, pero en principio las fotos por separado. Todavía no me atraen los culos de los

hombres.

-Deja de cachondeo, por favor -insistió Ernesto. No solamente es ridículo, sino que nos van a dar de baja la cuenta.

-No deberían.

-Pero lo harán. El culo de la mujer es arte, el culo del hombre es vulgaridad.

-Pero lo haremos bonito -replicó Lucas -pondremos una buena iluminación, un buen fondo. Incluso podemos poner fotos desnudos, tapándonos un poco como hacen algunas mujeres.

-Nos van a denunciar en tres días, Lucas.

-A que no.

-Apostemos, pero la multa que llegue la abonarás tú, por salame.

-De acuerdo, trato hecho.

Y así comenzaron las fotos. A un promedio de tres fotos diarias, sus culos aparecerían en reemplazo de los cuadros que pintaban.

Las fotos eran con mala producción, mala iluminación, mal ángulo, dando un resultado opuesto a las fotos artísticas que querían mostrar.

Luego de más de una veintena de fotos, los amigos recibieron su primera denuncia. Una mujer los acusaba de pornográficos. Se trataba de una modelo de internet que le ofendía las fotos que los amigos publicaban. La denuncia se hizo pública y una semana después, los amigos habían recibido intimaciones para que dejen su actividad, demandas múltiples de personas que se sintieron afectadas por sus imágenes y cartas amenazantes de todo color y redacción.

-Paremos con esto- le dijo Lucas, al leer una carta atentando contra su vida.

-Si. Mejor lo dejamos -asintió Ernesto.

Sin embargo, dejarlo no fue suficiente y luego de escasos 8 días de publicaciones, los amigos fueron detenidos por la policía cuando estaban en pleno acto de producción de la foto de despedida.

Los cargos que recibieron los amigos fueron: exhibicionismo, incitación a la pornografía, publicación de contenido explícito no apto para menores, atentado contra la buena conducta y resistencia contra la autoridad.

-No hacía falta la foto de tu culo mientras escapabas de la policía, Lucas.

-La llamo: "El culo contra la ley. Cagaré donde quiera cagar".

-No hacía falta.

La noche la pasaron en el calabozo, en donde hicieron alarde frente a la gente equivocada de sus atributos traseros.

Casi fueron devorados por los presos cuando entró el oficial a cargo y les informó su excarcelación luego del pago de una fianza.

-Dos mil euracos- dijo Ernesto. -Me debés mil.

-No te debo nada. La apuesta la gané. Pasaron más de tres días hasta recibir la primer denuncia.

-Jaja- rió Ernesto -Es cierto -dijo, guardando la billetera.

Su lento caminar los encontró con que el taller en donde pintaban había sido clausurado al ser el lugar en donde las fotos eran producidas. Sus obras estaban dentro y temían no poder recuperarlas.

-En fin- dijo Lucas. -Por lo mejor logramos algo.

-Ser más pobres -rió Ernesto, permitiéndose una risa, la primera que ponía desde que comenzaron esta aventura.

Lucas se alegró y abrazó a su amigo, pero fueron interrumpidos por el constante sonido de notificaciones del móvil de Ernesto.

Parecía que el teléfono se había vuelto loco pero no, en realidad estaban recibiendo miles y miles de mensajes de gente que se enteró de lo sucedido y querían ver más fotos de sus artísticas posaderas.

-Más de diez mil seguidores en menos de tres horas, Lucas. ¿Sabes lo que significa?

Lucas asintió con la cabeza. -Si, que me tengo que volver a depilar.

El culo del éxito.

[www.humorpensante.com](http://www.humorpensante.com)